

PERCEPCIÓN DEL RIESGO: SU ROL ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO, SUS EFECTOS Y LA ADAPTACIÓN

RISK PERCEPTION: ITS ROLE TO FACE CLIMATIC CHANGE, EFFECTS AND ADAPTATION

M. Sc. Mileydis Frómeta Alfaro
Dr. C. Rafael Guardado Lacaba

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2016

Fecha de aceptación: 16 de diciembre de 2016

RESUMEN

Se presentó una reflexión sobre la necesidad de visualizar la percepción del riesgo de desastre como una necesidad de la época actual, teniendo en cuenta el cambio climático y el aumento de los desastres de origen natural, como los geológicos e hidrometeorológicos, en los últimos años del siglo XXI. El estudio se realizó utilizando el método psicosocial que se sustenta en la subjetividad del ser humano y en su necesidad de actualización en el conocimiento de su realidad social y de las amenazas y vulnerabilidades de su contexto. Se obtuvieron sugerencias de acciones a aplicar en las comunidades afectadas por ser vulnerables a la incidencia de fenómenos naturales. Se concluye que contribuirá a lograr ciudades resilientes el conocimiento de los diferentes procesos y fenómenos naturales y su enfrentamiento, la búsqueda de nuevas herramientas que permitan hacer más efectivas las acciones de gestión y reducción de los riesgos de desastres, así como la adaptación al cambio climático.

PALABRAS CLAVES: Cambio climático; percepción de riesgos; resiliencia; desarrollo sostenible.

SUMMARY

The article presents an analysis about the need to visualize disaster risk perception nowadays taking into account climatic change and the increase in the number of natural disasters such as geological and hydro-meteorological phenomena over the past years in the 21st century. The investigation was carried out using the psychosocial method which supports human subjectivity and the need for updating his knowledge about his social reality and the threats and vulnerabilities of its context. It proposes actions to be implemented in the communities affected due to their vulnerability in the event of occurrence of natural phenomena. It was concluded that knowledge on the various processes and natural phenomena to face them as well as the search for new tools allowing disaster risk management and reduction and the adaptation to climatic change will contribute to achieve resilient cities.

KEYWORDS: climatic change; risk perception; resilience; sustainable development.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, los procesos y fenómenos naturales han causado pérdidas incalculables, tanto materiales como humanas, por lo que se ha retrasado considerablemente el progreso económico y social. Estas amenazas naturales, sean geológicas o climáticas, pueden tener efectos catastróficos en dependencia de la vulnerabilidad existente, especialmente en los sectores más pobres.

Los «megadesastres» ocurridos en 2010 y 2011 constituyen evidencias: los terremotos de Haití y Chile, las inundaciones de Pakistán, el terremoto y tsunami de Japón; los deslizamientos de Brasil 2012; los recientes terremotos de Nepal, Chile en el 2015, y el terremoto del 16 de abril de 2015 en las costas del Ecuador.

Especialmente en Cuba, el paso de los huracanes Sandy, Paloma e Ike en el 2008 y el Gusttaw en el 2016, son ejemplos palpables de que la isla no está exenta de la ocurrencia de amenazas climáticas, geológicas, antrópicas u otros.

Luego, la preocupación sobre el cambio climático y los riesgos naturales han aumentado en los últimos años del nuevo siglo XXI (Leoni, Brigitte 2012). Dicha preocupación puede entenderse, entre otras razones, por la creciente influencia que el discurso ambiental global está tomando en el diseño e implementación de las políticas nacionales de desarrollo, en particular, ante el cambio climático.

Como consecuencia de la situación anterior, se acentúa la necesidad de transformar los trabajos de gestión y reducción del riesgo, pues, la gerencia de la ciencia y la innovación, la comprensión y análisis de la percepción del riesgo de desastre natural, resulta una problemática fundamental y compleja.

Se piensa que se contribuye a ello con el estudio de los desastres desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, la que se desarrolló inicialmente en los Estados Unidos, en el Centro de Estudios de Desastres (DRC por sus siglas en inglés) de la Universidad del Estado de Ohio, en Columbus, Ohio.

Esta forma de analizar los desastres, establecida por los profesores R. R. Dynes (1993) y E. L. Quarantelli (2000), supone la existencia de una organización social que es sacudida por una gran crisis de tipo específico, o sea, una crisis que excede los recursos de una comunidad y que entonces requiere la ayuda del exterior, sea de una región, de un país o de organizaciones internacionales.

Así que, en este estudio, se considera relevante seguir la óptica del análisis según las Ciencias Sociales. Por eso se acomete la reflexión a partir de los criterios de la percepción social del riesgo como herramienta que permite integrar los estudios sobre este fenómeno a través del método psicosocial.

De modo que se prioriza el dominio del ser humano, la subjetividad y su realidad social en contextos de peligrosidad y vulnerabilidad del medio, de manera que se contribuya al conocimiento sobre los diversos procesos geodinámicos o hidrometeorológicos; a la vulnerabilidad global del medio y a la búsqueda de nuevas metodologías y procedimientos que permitan hacer más efectivas las acciones de reducción de los desastres.

Por tanto, se plantea como objetivo de la investigación presentar acciones que puedan ser útiles para las operaciones de reducción de riesgos ante los efectos del cambio climático.

DESARROLLO

La percepción del riesgo y las ciencias naturales y sociales

La conceptualización y análisis del tema de la evaluación de los riesgos y la prevención de desastres, básicamente, la iniciaron los especialistas de las Ciencias Naturales con estudios acerca de fenómenos geodinámicos, hidrometeorológicos y tecnológicos tales como terremotos, deslizamientos, huracanes, inundaciones, accidentes industriales.

Aunque, a nivel internacional, ha sido poco tratado en los últimos años (Wilches, 2014) aún se conserva la óptica de los pioneros sobre el mismo, en particular, en los países más avanzados que su desarrollo tecnológico les permite intentar conocer con mayor detalle los fenómenos generadores de los peligros.

Esta tendencia ha sido evidente durante el «Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales» declarado por la Organización de las Naciones Unidas para los últimos años del milenio a finales del siglo pasado.

No obstante, en una etapa posterior, varios especialistas empezaron a formar conciencia sobre la necesidad de asimilar la «vulnerabilidad global», la cual fue relacionada, fundamentalmente, con el grado de exposición y la fragilidad o capacidad de los elementos expuestos a la acción de los fenómenos (Lavell, 2006, 2007).

Su fundamento estaba en que el estudio y la evaluación de la peligrosidad es un paso de fundamental importancia; sin embargo, para lograr dicho propósito es importante conocer y valorar la vulnerabilidad.

Este último aspecto permitió ampliar las investigaciones de riesgos a un ámbito multidisciplinario por la necesidad de involucrar a otros profesionales tales como ingenieros, arquitectos, economistas, sociólogos y planificadores, quienes, paulatinamente, han ido dando especial importancia y consideración a la peligrosidad y la vulnerabilidad como variables fundamentales para la planificación física, el ordenamiento territorial y las normas de construcción de vivienda e infraestructura.

Asociadas con lo anterior, están las conductas preventivas, las que se piensa que están primariamente determinadas por la percepción de riesgo de las personas y por la vulnerabilidad a la cual se enfrenten, es decir, a su conciencia sobre la posibilidad de ser afectados de manera directa por un evento determinado y saberlo enfrentar.

Por otra parte, en los últimos años, especialistas de las Ciencias Sociales se han interesado por el tema, razón por la que aún existen grandes vacíos que impiden un entendimiento completo de los problemas de riesgo y sus verdaderas posibilidades de mitigación y reducción.

También se considera necesario profundizar en el conocimiento acerca de la percepción individual y colectiva del riesgo e investigar las características culturales, de desarrollo y de organización de las comunidades que favorecen la prevención y la mitigación; aspectos de fundamental importancia para poder encontrar medios eficientes y efectivos que logren un sistema de gestión de riesgos hacia un desarrollo sostenible.

Percepción del riesgo: enfoques y evolución de los conceptos

Se considera que las percepciones de riesgo son los enfoques diferenciados que existen acerca de los riesgos y de las medidas para afrontarlos; siempre han existido, aunque la visión sobre estas ha ido cambiando tanto para los especialistas como para las comunidades.

La percepción tiene como propósito básico que las personas puedan expresarse, dialogar e implicarse en las decisiones. Sin embargo, no es factible sin alcanzar la organización requerida ni un comentario coherente que tenga en cuenta las variadas percepciones de las personas y comunidades que posibilitan el conocimiento para enfrentar determinados riesgos.

De los enfoques teóricos estudiados sobre el riesgo de desastres se deriva la

necesidad de responder las siguientes interrogantes:

- ✓ ¿Por qué la percepción del riesgo no coincide, en muchas ocasiones, con el análisis real de la vulnerabilidad de las comunidades que han construido socialmente el riesgo en el que viven?
- ✓ ¿Cómo se vincula esta percepción del riesgo con la metodología empleada en su estudio?

Las percepciones de riesgo en las comunidades

En los últimos años, en América Latina y el Caribe se han realizado estudios sobre percepciones de riesgos, que tienen su esencia en la delimitación de que el problema consistía en saber no sólo si la gente conoce los riesgos, sino también hasta qué punto tiene diferentes valoraciones sobre tales riesgos, y cuáles son los mecanismos para conocerlos y afrontarlos.

Dichos estudios posibilitaron que surgieran interpretaciones diferentes a la problemática de los riesgos de desastre (Leoni, 2012) puesto que el cúmulo de elementos que pueden incidir en la valoración de la percepción del riesgo de desastre es muy amplio.

Pueden citarse ejemplos que van desde el más general, que es el bagaje cultural, a las instituciones socio-políticas, a los factores psicológicos (cognoscitivos y afectivos) y, finalmente, a la heurística del procesamiento de información individual y la colectiva.

Un acierto relevante en estos estudios, está referido a la diferenciación de las percepciones de riesgo entre las comunidades de un mismo escenario territorial. Existe una actitud diferente y, por ende, una percepción diferente frente a los riesgos entre las comunidades que han sufrido por décadas los efectos de un determinado proceso natural (por ejemplo, un huracán) y aquellas que no lo han sufrido o no conocen sus efectos o afectaciones.

Por esta razón, es necesario profundizar en el conocimiento acerca de la percepción individual y colectiva del riesgo e investigar las características culturales, de desarrollo y organización de las municipalidades y provincias.

Son diversas las características psicológicas de la percepción social del riesgo (natural/antrópico), en ellas se ponen de manifiesto dos elementos claves: la subestimación y la sobreestimación (Figura 1).

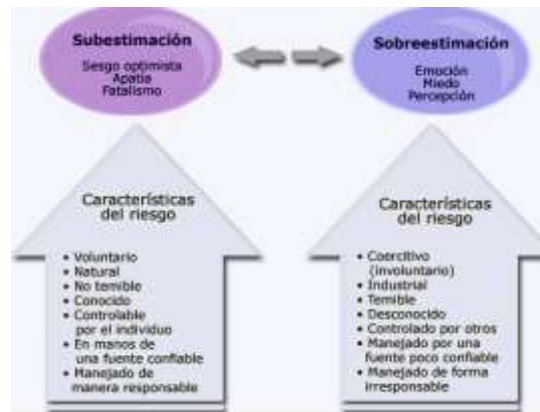


Figura 1. Características psicológicas de la percepción social del riesgo en las comunidades Fuente Canadian Food Inspection Agency.

Evidentemente, las percepciones de riesgo de las comunidades están basadas muchas veces en su propia experiencia, lo que resulta un complemento necesario al conocimiento de los especialistas; pero, sobre todo, posibilita un mayor conocimiento del nivel de amenaza y de sus vulnerabilidades. Por ello, los saberes comunitarios referidos al tema deben considerarse en las estrategias a implementar para la reducción del riesgo.

Considerar las percepciones de riesgo de las personas no solo implica estudiar tales percepciones, sino que también abre una perspectiva más proactiva en los procesos de educación y capacitación sobre los temas de riesgo y desastres (Blaikie, Cannon, Davis & Wisner, 1996).

Otros elementos significativos en la percepción de riesgo son el qué o quiénes están expuestos al riesgo, si son los seres humanos u otros elementos del medio natural o también las pertenencias y el propio bienestar de las personas; la fuente del mismo (natural-tecnológica); el tipo de exposición (individual-colectiva); el posible impacto (la salud, el ambiente); el tipo de efecto (físicos-financieros-sociales); la permanencia (agudos-crónicos); los alcances (local-regional); y el tiempo del impacto (presente-futuro inmediato-futuro mediato). (Figura 2).

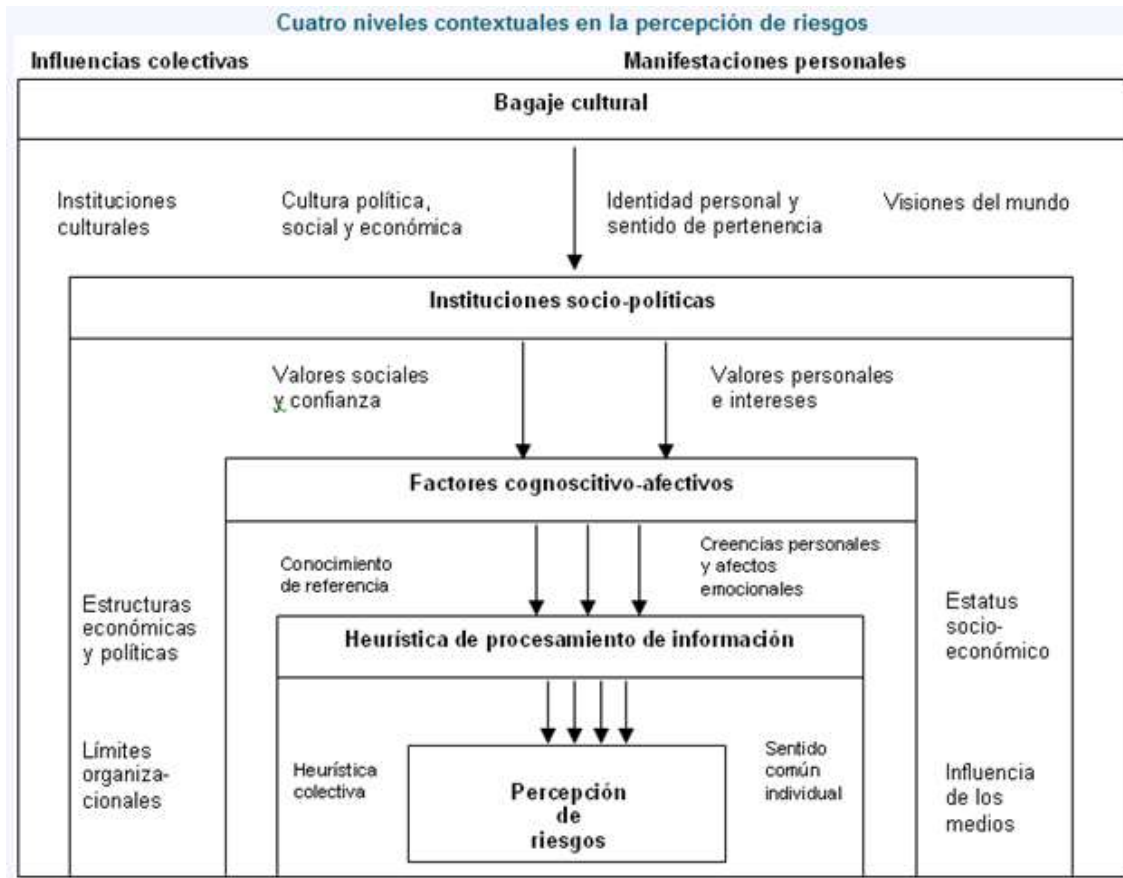


Figura 2. Cuadro de los niveles contextuales en la percepción del riesgo (Vargas, 2002).

Las estrategias de desarrollo y las respuestas que las comunidades necesitan se concretan con medidas a aplicar para reducir los principales riesgos a que están sometidas, puesto que, el problema de la percepción de los riesgos de desastres tiene su esencia en el conocimiento y el dominio que ellas tengan sobre los riesgos que enfrentan.

Por esta causa, una manifestación repetida y generalizada en la investigación sobre riesgos es la discrepancia, casi siempre presente, entre los expertos y los ciudadanos expuestos a un riesgo. La diferencia de valoraciones entre los expertos y las comunidades (Figura 3) tiene su explicación en que cada grupo, para elaborar sus juicios, toma en cuenta diferentes criterios en dependencia de su adaptabilidad y enfrentamiento al desastre o al cambio climático.



Figura 3. Diferencia en la percepción del riesgo entre los especialistas y los individuos o comunidades de los consejos populares. Fuente Canadian Food Inspection Agency.

La percepción de los riesgos de desastres, su reducción y adaptación al cambio climático

En los últimos años, ante el incremento de los desastres ocurridos por el cambio climático (huracanes, sequías, efectos del Niño, etc.), un mayor número de especialistas de Ciencias Sociales se ha interesado por lograr un entendimiento completo de los problemas de riesgos y de sus verdaderas posibilidades de reducción (Bollin, Cárdenas, Hahn & Vatsa, 2003).

En este estudio se asume que el cambio climático es un cambio en el estado promedio del clima durante un período prolongado, generalmente décadas o períodos más largos.

Se piensa, además, que el cambio climático plantea una amenaza de gran escala a los habitantes de los países en desarrollo, especialmente, a las mujeres y otros grupos marginados, que son los más vulnerables ante la necesidad de adaptación por los impactos adversos del cambio climático, así como de participación en el fortalecimiento de la resiliencia en sus comunidades y sociedades.

El concepto adaptación está definido por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) como «Ajuste en los sistemas naturales o humanos como respuesta a estímulos climáticos actuales o esperados, o sus impactos, que reduce el daño causado y que potencia las oportunidades benéficas» (Moraes & Velázquez, 2012: 63).

Ahora bien, la adaptación de las comunidades es un proceso que requiere del compromiso de los participantes que actúen para reducir los impactos y los riesgos de desastres. También requiere analizar la actual exposición al susto y estrés climáticos, conocer la vulnerabilidad que existe en las personas, los hogares y las comunidades, así como su entorno institucional, político, social y biofísico. (Sánchez, 2005)

En la medida en que las comunidades incrementen la percepción del riesgo y su conocimiento sobre el cambio climático y sus impactos, existirá mayor posibilidad de reducir los riesgos. Estos pueden reducirse a través de tácticas encaminadas a disminuir la vulnerabilidad y la exposición a la peligrosidad.

La vulnerabilidad de las comunidades ante los fenómenos naturales, por ejemplo, está ligada íntimamente a los procesos sociales que allí se desarrollan, es decir, la vulnerabilidad, no sólo depende de la susceptibilidad física del contexto material sino también de la fragilidad social y de la falta de resiliencia o capacidad de recuperación de los elementos expuestos ante amenazas de diferente índole (Cardona, 2006).

Por tanto, entre la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático existe un entendimiento conceptual común ante la percepción y conocimiento de los componentes del riesgo y de los procesos de construcción de resiliencia, pues ambos enfoques ven el riesgo como el producto de la vulnerabilidad ante la exposición a determinadas amenazas, a los efectos del cambio climático o a ambos. Según ellos, cuanto mayor es la vulnerabilidad, la exposición y la magnitud o la probabilidad de la amenaza/efecto del cambio climático, mayor es el riesgo.

En fin, se considera que debe trabajarse en función de reducir el riesgo de desastres y lograr la adaptación al cambio climático, lo que permitirá fortalecer la capacidad de resiliencia de las personas y de las comunidades, de tal modo que sus propios esfuerzos y los de las intervenciones que promueven el desarrollo, puedan traducirse en la realización y el disfrute duradero de sus derechos.

Siguiendo la lógica del análisis anterior, se proponen las siguientes acciones a

aplicar en las comunidades expuestas a riesgos:

- ✓ Promover estrategias para medios de vida resilientes al clima de conjunto con la formación de capacidades para la planificación y para lograr una mejor gestión de riesgos;
- ✓ Establecer estrategias de reducción de riesgos para disminuir el impacto de las peligrosidades, esencialmente, en los hogares e individuos vulnerables;
- ✓ Fortalecer la capacidad de las comunidades a partir de su desarrollo local y del trabajo de las instituciones del gobierno para que puedan apoyar los esfuerzos de adaptación comunitaria;
- ✓ Favorecer la movilización social para abordar las causas subyacentes de la vulnerabilidad, incluyendo la gestión deficiente, la falta de control sobre los recursos, el acceso limitado a los servicios básicos, la discriminación y otras injusticias sociales.

Estas acciones se cumplimentan a partir del desarrollo de actividades como las que se ejemplifican a continuación:

Tabla 1. Actividades antes, durante y después de las amenazas

ANTES	DURANTE	DESPUÉS
Creación de facilidades para las actividades de prevención	Cooperación Técnica, programas, estrategias a aplicar	Capacidad de reconstrucción y rehabilitación
Realización de operaciones con componentes o actividades para la reducción del riesgo	Cumplimiento de las reglamentaciones	Cooperación Técnica
Cooperación técnica	Programa de movilización y evacuación	
Capacitación de las comunidades		
Ejercicios programados		

CONCLUSIONES

Se considera que las estrategias que se elaboren para disminuir los riesgos de desastres deben ser construidas en diálogo con las comunidades afectadas puesto que ante los impactos que provoca el cambio climático existe una pluralidad de concepciones que conviven en un mismo ámbito sociocultural.

Se afirma que el dominio que tengan las comunidades y ciudades sobre el tema de los riesgos de desastre, el cambio climático y el nivel de vulnerabilidad permitirá lograr comunidades más resilientes.

El cumplimiento de las acciones propuestas favorece el incremento de la percepción del riesgo y la actuación de las comunidades de conjunto con los expertos para disminuir el impacto de los fenómenos naturales y aumenta su capacidad para restablecerse tras el paso de estos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLAIKIE, P., CANNON, T., DAVIS, I., & WISNER, B. (1996) *Vulnerabilidad el entorno social, político y económico de los desastres*. La Red. ITDG. Primera edición.
- BOLLIN, CH., CÁRDENAS, C., HAHN, H., & VATSA, K. S. (2003). Manejo Integral de Riesgos por Comunidades y Gobiernos Locales. En *Serie de Estudios Diálogo Regional de Política*. Red de Desastres Naturales. Banco Interamericano de Desarrollo – BID: Washington D.C.
- CARDONA, O. (2006). Midiendo lo inmedible. Indicadores de Vulnerabilidad y Riesgo. *Boletín Ambiental*, 53, mayo. Instituto de Estudios Ambientales IDEA. Universidad Nacional de Colombia. Manizales: Colombia.
- DYNES, RUSSELL R. (1993). Disaster Reduction. The Importance of Adequate Assumptions About Social Organization. *Sociological Spectrum*, 13: 175-192.
- LAVELL, A. (2006). *Consideraciones en torno al enfoque, los conceptos y los términos que rigen con referencia a la reducción del riesgo y la atención de desastres en los países andinos miembros del CAPRADE*. Proyecto de Apoyo a la Prevención de Desastres en La Comunidad Andina – PREDECAN.

- LAVELL, A. (2007). *Apuntes para una reflexión institucional en países de la Subregión Andina sobre el enfoque de la Gestión del Riesgo*. Proyecto de Apoyo a la Prevención de Desastres en La Comunidad Andina – PREDECAN. 2007.
- LEONI, B. (2012). *Los desastres vistos desde una óptica diferente. Detrás de cada efecto hay una causa. Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres*. Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres (eird)-Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (echo). Recuperado de <http://www.cridlac.org/digitalizacion/pdf/spa/doc19554/doc19554-contenido.pdf> (26 de agosto de 2014).
- MORAES, D., & VELÁZQUEZ, S. (2012). Capitales comunitarios y vulnerabilidad social frente al cambio climático en un municipio de Yucatán. *Trayectorias*, 14(33–34).
- QUARANTELLI, L. (2000). *Urban Vulnerability to Disasters in Developing Countries: The Need for New Strategies and for Better Applications of Valid Planning and Managing Principles*. Newark, Delaware: University of Delaware Disaster Research Center.
- SÁNCHEZ, M. (2005). *Introducción a la confiabilidad y evaluación de riesgos*. Universidad de los Andes: Bogotá D.C.
- VARGAS, R. (2002) *Formulación de un modelo general para la gestión del riesgo en ciudades*. Trabajo de especialización en evaluación de riesgos y prevención de desastres. Documento ERIC–2002–I-14. Universidad de los Andes: Bogotá D.C.
- WILCHES-CHAUX, G. (2014). Vulnerabilidad global. En Andrew Maskrey(compilador) *Los desastres no son naturales*. La Red. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, p. 11-41. Recuperado de <http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/LosDesastresNoSonNaturales-1.0.0.pdf>.